

**Domingo 12 de Enero de 2014**

**Bautismo del Señor**

**Santorial: Tatiana, Benito, Julián**

**Isaías 42,1-4.6-7 Mirad a mi siervo, a quien prefiero**

**Salmo 28 El Señor bendice a su pueblo con la paz.**

**Hechos de los apóstoles 10,34-38 Ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo**

**Mateo 3,13-17 Apenas se bautizó Jesús, vio que el Espíritu de Dios se posaba sobre él**

En aquel tiempo, fue Jesús de Galilea al Jordán y se presentó a Juan para que lo bautizara. Pero Juan intentaba disuadirlo diciéndole: Soy yo el que necesito que tú me bautices, ¿y tú acudes a mí? Jesús le contestó: Déjalo ahora. Está bien que cumplamos así lo que Dios quiere. Entonces Juan se lo permitió. Apenas se bautizó Jesús, salió del agua; se abrió el cielo y vio que el Espíritu de Dios bajaba como una paloma y se posaba sobre él. Y vino una voz del cielo que decía: Este es mi hijo, el amado, mi predilecto.

**Pensemos...**

Celebramos hoy la fiesta que da por finalizado el tiempo de la Navidad y volvemos al tiempo Ordinario (verde) La fiesta del Bautismo del Señor. Juan también finaliza su obra y da paso al Mesías. Al enviado y por eso vemos que Jesús está bautizando. Pero a la vez, es reconocido por Dios y en él se manifiesta el Espíritu de Dios.

¡Qué maravilla! Se hace uno de nosotros. Hace la cola y se bautiza. Ese es el mejor fruto del amor de Dios.

**Entonces...**

Nosotros, tenemos la costumbre de bautizar a nuestros hijos. Pero... no valoramos mucho este regalo de amor. Este Sacramento. Pues son muchos los que lo dejan y lo dejan a la espera de los padrinos que vienen y nunca llegan de tal sitio. Además, lo unimos al cumpleaños y se pierde todo el significado del santo bautismo. Pues la piñata, la torta, las sorpresas y la vestimenta de padres y bautizado en nada tienen que ver con el sacramento. Todo se diluye en un mero cumplimiento para dar paso a la fiesta y al brindis.

Malo, muy malo. Porque los padres pierden la maravillosa oportunidad de ese regalo de Dios. Hacer de nuestro hijo su Hijo muy querido. Y malo cuando los padrinos pierden esa figura tan hermosa de educar a sus ahijados en la fe que a la larga termina en superstición, indiferencia donde Dios es al majo estilo de farmacia: lo busco cuando me conviene, de resto no me hace falta.

Ojalá, en este día, vayamos al templo y en la santa misa renovemos, junto a nuestros padres, familia y padrinos nuestro bautismo. Y así nos incorporemos a un año nuevo con la mejor novedad: un compromiso serio en el amor de Dios.

**Padre Marcelo**

**@padrerivas**

